

# Sábado

Revista Semanal

Primer año

MEDELLIN, 3 DE SEPTIEMBRE DE 1921

Número 18

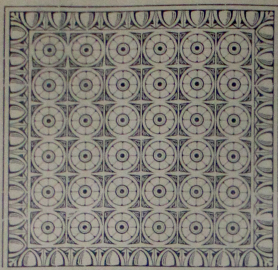
## MEDELLIN



PLAZUELA DE JOSE FÉLIX DE RESTREPO.

Aspecto que presentaba antes de la reconstrucción de la Universidad  
y del Colegio de San Ignacio.

VALOR  
15 cts.



PISO MODERNO

Son por su inmejorable calidad, los preferidos para la pavimentación de Casas, Iglesias, Hospitales, Hoteles, Cantinas, Baños, Aceras etc. etc.

**EL PISO MAS DURABLE, HIGIENICO, ELEGANTE Y ECONOMICO**

Véanse muestrarios en la

**AGENCIA DE COMISIONES DE E. POSADA B.**

Carrera de Bolívar, local Nos. 121, 123. Teléfono 3-4. Telégrafo: "EPOSADA".



**Compañía**

**General de Seguros**

**Incendios. Transportes, Vida, Navegación, etc.**

Capital y Reservas: \$ 2.897.347.86 oro

**SUCURSAL DE MEDELLIN**

**MAXIMILIANO CORREA U., Agente.**

Estimule la industria nacional, asegurando en esta Compañía del País, cuyos reconocido crédito y sólido capital son la mejor garantía.



GOLPES Y CONTUSIONES

muy pronto serán curados con

# MENTHOLATUM

El remedio más rápido para inflamaciones, quemaduras, pies cansados, manos partidas, garganta, eczemas, oídos enfermos, dolor de cabeza, picaduras, erupciones, catarros.

De venta en todas las Farmacias y Boticas.

*Agente General en Colombia,*

*LUIS CARLOS PAEZ. Bogotá.*

*Sub-Agente en Medellín, M. TULIO PEREZ*

# MU - COL

Preparación antiséptica de gran valor

SUS MUCHOS USOS LA HACEN INDISPENSABLE EN EL HOGAR

Para gargarismos, para los dientes, para el catarro, para las afecciones de la piel.

Especialidad para lavados de toda clase.

*Agente en Colombia,*

*LUIS CARLOS PAEZ. Bogotá.*

*Sub-Agente en Medellín, M. TULIO PEREZ*





# Molinos Californianos

TUBERIAS

RUEDAS PELTON

ESPECIALIDADES DEL

Taller Industrial de Caldas

DE

Greiffenstein, Angel & Cía.

No habrá hogar acogedor  
ni mesa hospitalaria si en la  
repostería de la casa no se  
guarda el dulce-

**MOSCATO PASSITO**

y las delicadas, finas  
y suavísimas

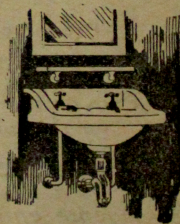
Galletas de Vainilla Huntil y Palmers  
que venden

**NICANOR RESTREPO R. Y Cía.**

en la

**Droguería Central**

ESPECIALIDAD  
EN ARTICULOS SANITARIOS



TODO LO QUE UD. NECESITE  
PARA SU EDIFICIO  
LO ENCUENTRA DONDE  
**OLARTE, VELEZ & Cía.**



DIRECTORES:  
BERNARDO VELEZ  
F. VILLA LOPEZ

# SABADO

REVISTA SEMANAL

PUBLICADA POR LA  
SOCIEDAD EDITORIAL  
LITERARIA

Primer año

MEDELLIN, 3 DE SEPTIEMBRE DE 1921

Número 18

## IGLESIA DE SN. FRANCISCO

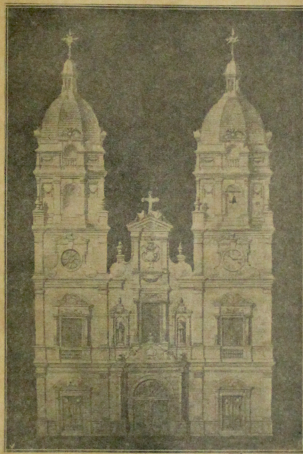
Las historias de la iglesia de San Francisco, del Colegio de San Ignacio y de la actual Universidad de Antioquia, forman una sola por el espacio de algunos años; por lo tanto, antes de concretarnos de lleno a lo atañadero a aquel templo, forzosamente hemos de anotar los pasos iniciales y el desarrollo de aquellos tres edificios.

Desde 1793, el Gobernador de la Provincia de Antioquia, don Francisco Baraya y la Compa, el Obispo de la Diócesis, don Angel Velarde y Bustamante, residente en Popayán, y los Alcaldes ordinarios don Bernardino Alvarez del Pino y doctor Marcelo Javier de Isaza, en representación del Cabildo de la Villa de la Candelaria de Medellín, por mediación del Virrey José de Ezpeleta y del Padre Fray Antonio Gómez, Provincial de Santafé, gestionaban ante la Corte Española licencia para fundar un Colegio. Por Cédula expedida el 9 de febrero de 1801, por el Rey Carlos VI, se concedió la licencia, sobremanera laudable, que había solicitado Medellín. Fray Rafael de la Serna, por orden de Fray Felipe Guirán, en ese entonces Provincial de Santafé, y en acatamiento al mandato que de Madrid le enviara Fray Pablo de Maya, vino a Medellín a ponerse a la cabeza de la fundación del Convento y Colegio de Franciscanos, última que se hizo en la Nueva Granada, al decir del historiador Groot. Acompañaron al Padre de la Serna los Frailes Juan Cancio Botero, oriundo de la Provincia, Antonio Suárez y Luis Gutiérrez y el hermano Nicolás Bernal. En Mayo de 1803 llegaron a la Villa. El 20 de junio principió la enseñanza, en la casa en donde hoy se construye el monumental edificio de don Ricardo Olano, en el que entonces se llamó Colegio Real.

Fray Rafael expuso al Cabildo, por medio de una nota, que él, por no parecerle adecuado para levantar los edificios destinados a Colegio y Convento el local antes donado por el doctor Juan Salvador

de Villa y Castañeda, había tenido a bien elegir otro, en el barrio de San Lorenzo. Aducía razones de peso para fundamentar su determinación. El 5 de julio consideró oportuno el Ayuntamiento comprar el terreno en referencia a sus propietarios, Manuel de Yepes y Juan María Hernández, de acuerdo con avalúo que alcanzó a ciento sesenta y dos castellanos de oro en polvo. En 1675, cuando se erigió la Villa de la Candelaria, ese terreno pertenecía a Cristóbal de Acebedo, y primitivamente al notable conquistador Gaspar de Rodas. El arquitecto Fray Luis Gutiérrez, antes de terminarse el mes, midió el terreno.

Se contaba para emprender la obra con \$ 24.225, producto de donativos; con el tejar donado por el doctor José Antonio de Posada y con la casa que enantes había testado, con tal objeto, el doctor Juan Salvador de Villa y Castañeda. En consecuencia, el 2 de agosto de 1803, después de solemnísimas procesión, que recorrió desde la Plaza Mayor hasta los futuros edificios, bendijeron y colocaron la primera piedra, estando al frente del cimiento del altar mayor, los eclesiásticos de la Serna, Manuel de Londoño y Molina y Botero, revestidos de capas pluviales. Comenzaron los trabajos muchos obreros, bajo la dirección de Fray Luis Gutiérrez, con inusitado empuje. Los albañiles fueron Joaquín y Juan José Gómez, Leonardo Torres y Francisco Rodríguez. Inspeccionaron los trabajos don José Rodríguez de Obeso y don José Antonio Soto. Recogió los donativos don José Vasco Alvarado.



IGLESIA DE SAN FRANCISCO

Proyecto de reforma a la Iglesia de San Francisco, en la Plazuela de José Félix de Pestrejo.—Plano de la Casa Félix Mejía & Ca., de Medellín.

Al mismo tiempo se principió la construcción del edificio para Colegio (hoy Universidad de Antioquia) del templo de San Francisco y del Convento (en la actualidad Colegio de San Ignacio). Los materiales acarreados por los vecinos de Medellín y del riante valle de Aburrá, a sus propios hombros. Hubo día en que llegaron a transportar materiales trescientas bestias. A pesar de la revolución de 1810, se prosiguió la obra, muchos de cuyos gastos no se cobraban. Para 1813, el Colegio ocupaba su nuevo local. Vinieron las renscillas. El Padre Manuel Garay, neurótico en extremo, se puso en contraposición



## LAS CONDICIONES DE LA CRITICA LITERARIA

al Padre de la Serna. El Cabildo y los vecinos se la dearon del lado del último. A la postre, el Padre de la Serna, enemigo de la Independencia, se fue para Guaduas, el Padre Botero se enroló como Capellán en el ejército libertador y el Padre Garay, con el correr de los días, se tornó amigo de Santander, perteneció a las logias y acabó por votar el hábito talar.

El Congreso de Cúcuta, por la ley de 28 de julio de 1821, suprimió los conventos, y por ende el de San Francisco de Medellín vino al dominio de la República. Fray Cancio Botero entregó el edificio y sus bienes, en octubre de 1821, a don Juan Carrasquilla y don José Antonio Uribe Restrepo, asistidos por el Presbítero Esteban Antonio Abad, representante del Vicario eclesiástico.

La iglesia de San Francisco y la casa frontera, fueron propiedad indisputable del Colegio. Desde 1823 estuvo servida por un Capellán, y se entregaba y se recibía por los Rectores, siempre por inventario riguroso.

Una Ordenanza de 1843 mandó poner a disposición del señor Gómez Plata, Obispo diocesano, la iglesia de San Francisco, con el fin de establecer una Viceparroquia, como lo pedían los vecinos. El Prelado la puso en manos de los Jesuitas, mientras se construía el templo de San José. Estos la independizaron del Colegio, mas el Rector, don José M. Facio Lince, quien les sucedió, obtuvo la restitución, merecida lucha tenaz, sembrada de episodios, en la cual jugaron la política y la religión buena parte. Por ordenanza de 20 de septiembre del 47, volvió la iglesia al Colegio, y por enero subsiguiente y no obstante la protesta del Padre Joaquín Freire, contra el mandato del Obispo al respecto, la ocupó materialmente el Rector Lince.

Coa frecuencia, antaño se verificaron los exámenes de los colegiales en el recinto del templo de San Francisco.

El Colegio poseyó éste hasta 1878, año en que el Gobierno lo ocupó, y fue cuartel y depósito del parque del Estado. A sus puertas corrió sangre, en enero de 1880, en lucha civil.

El General Marceliano Vélez, en virtud de un contrato celebrado con el Padre Rafael Pérez, cedió el edificio del antiguo Convento a los Jesuitas para fundar el Colegio de San Ignacio, en 1866. La iglesia fue restaurada entonces y hoy la rigen los mismos.

La autoridad eclesiástica le cambió el nombre por el de San Ignacio, mas ocurre que la voz pública sigue denominándola San Francisco.

Hasta mediados del siglo XIX existió, hacia la mitad de la acera norte del Parque de Berrio, una ermita dedicada a San Francisco, la cual el pueblo llamaba *San Francisquito*. La fundó don Sancho José Londoño y Piedrahita.

San Francisco o sea San Ignacio, no tiene mérito alguno arquitectónico. (1) Evoca si, viejas añoranzas, mantenidas al amparo de su marcado aspecto de vetustes.

J. RESTREPO LAVERDE

Original para «SARADO».

(1) Salvo el pórtico que es una hermosa composición de Remoncino Español, tallado en serpentina verde. (N. de la D.)

En una cosa debe ponerse especial cuidado: en el abuso del *yo*. No hay nada más odioso. Algunos creen crecerse al decir: *Yo*. Cuando al contrario se achican. La autoridad que uno se atribuye, aminora siempre la que merece. Pontificar es propio de la inexperiencia y de la juventud.

Ciertos críticos se distinguen de sus colegas por un género de nulidad especialísimo, que llamaremos la nulidad del hombre mediocre, que ha hecho excelentes estudios. Dichos personajes encuentran el medio de llenar columnas de un diario, no sobre determinado libro sino a propósito de algún libro. Hablan de todo, menos de su objeto, y a falta de llave, rondan la casa, sin abrir nunca la puerta. Estos censores interminables constituyen una perpetua lección de fastidio, y son modelos que no deben seguirse y ejemplos de todos los defectos que deben evitarse.

Guardémonos de las digresiones. Que nuestro tema sea siempre el centro de nuestro estudio. Si nos salimos de él, sea para volver con más fuerza y constancia. Sólo por la unidad valen los escritos.

Otros críticos se crean una reputación merced a su mal carácter. Hay déspotas en literatura como en política. Cuando alguno está convencido de su gran talento, se cree con derecho de faltar a la caridad. Todos conocemos aquel personaje que Gués de Balzac señalaba desde hace tres siglos, y que no encontraba nada soportable en los libros», y que murmuraba siempre, sin enseñar nunca.

Desde los tiempos de Gués de Balzac, las cosas no han cambiado. La obra del hombre de talento continúa a merced del tonto que maneja una pluma. Si la pluma no reemplaza el talento, el mal humor puede, sin embargo, dar a veces una especie de verbo vituperante y grotesco, y conferir a su dueño un remedo de notoriedad poco durable. Si trata de ser severo es para ocultar su ineptitud. Por más que se agite, el crítico mal humorado deja pronto de llamar la atención. Su existencia en las letras es efímera, y los esfuerzos que hiciera, harán resaltar más su impotencia.

Prefiero el crítico que se contenta con tener alguna independencia y cierto buen sentido. El sujeto, el verbo y el atributo resumen su estilo, pero el lugar que ocupa es más estimable que el del crítico profesional.

Hay críticos que ejercen sobre la juventud una influencia deplorable: son los que se dedican a abstraer la quinta esencia, los utilizadores, que sólo ven matices, refinamientos y distinción, y que tratan de probarnos que Bossuet es fastidioso, y que Rousseau y Chateaubriand no son grandes escritores etc. etc. Semejantes paradojas suelen seducir a la juventud.

Otros críticos alardean de filósofos, y desdeñan los hechos para construir sus teorías. Cuando Wagner leía los artículos estéticos que sobre él se publicaban, decía: «Es curioso! Aquí no se trata para nada de mi música!» Asimismo, las deducciones de estos supuestos pensadores nada tienen de común con la literatura.

Será siempre más fácil escribir una disertación



filosófica que mostrar netamente en qué consisten el talento, la sustancia, el arte y los procedimientos de un autor. No nos cansaremos de repetir: el asunto de la forma debe dominar los demás asuntos. La manía de juzgarlo todo desde el punto de vista de las ideas sólo producirá una crítica artificial y pedante. Sin duda las ideas tienen su precio, y es justo concederles amplio sitio al estudiar a escritores como Rousseau, Montaigne o Montesquieu; pero lo que nunca hay que perder de vista, es que sus obras son esencialmente obras de arte, es decir, obras de ejecución esmerada, superiores por su factura, por sus recursos de procedimiento, de expresión y de estilo, y que es necesario, por tanto, y ante todo, examinar dichas obras por su contenido y no por lo que está fuera de ellas.

Las generalizaciones históricas o filosóficas tienen, por lo demás, casi siempre el inconveniente de provocar afirmaciones contrarias y de igual verosimilitud. «Una argumentación seguida sobre un asunto complejo—dice Anatole France—no probará sino la habilidad de quien la conduce. No existe en literatura una sola opinión que no se pueda combatir fácilmente con la contraria».

Anatole France tiene razón: se pueden ser eñer con palabras enfáticas las tesis más opuestas.

Existe también otra clase de críticos, que se proponen combatir la imaginación y la sensibilidad, y que pretenden *disciplinar* la literatura, es decir, suprimir a Rousseau, a Saint-Pierre y a Chateaubriand, como Brunetiére había suprimido ya, según Mr. Baldensperger, nada menos que la *Sittira Menipea*, al Cardenal de Retz, a Saint-Simón, a Calvino y a D'Aubigné. Para estos policías doctrinarios, nuestra literatura es una caza vedada, que comprende apenas una treintena de años del siglo de Luis XIV. Si alguno tiene la audacia de admirar algo que se salga de esta treintena, es un mal crítico y hasta un mal francés. Estos señores consideran como prueba de bajeza de espíritu la comprensión total de las obras literarias, sin distinciones de escuela, desde Ronsard hasta la magnífica florescencia romántica de 1820 a 1830. La inmoralidad lírica de Musset y de Jorge

Sand los indigna; pero excusan *Las Relaciones Peligrosas*, (1) porque este breviario de depravación está escrito con tacto y medida, es decir, con las circunstancias agravantes de premeditación y sangre fría.

Estos necríticos llegarían tal vez a tener alguna autoridad, si poseyeran suficiente lectura. Desgraciadamente, nada han leído. El escaso bagaje de juicios provisionales conseguidos en el colegio, no es suficiente para el papel que quieren desempeñar.

Lo que hay de picante es que estos estañados de tradiciones, que estos enjalbegadores de clasicismo, son románticos secos que, a pesar de ciertos giros del siglo XVII, escriben en una lengua pretensiosamente moderna, compuesta casi exclusivamente de abstracciones.

En estos pseudoclásicos debió pensar Maeterlinck cuando dijo: «Desdeñar es fácil; comprender lo es menos. Y sin embargo, para el verdadero sabio, no existe un desdeñ que no acabe, tarde o temprano, por cambiarse en comprensión».

Maeterlinck no señala sino a los desdeñosos. Pero existen también los que odian, los sectarios, las personas mal educadas, los maniáticos de la injuria, los que no perdonan al que no piensa como ellos, y los que, en medio de la discusión, nos llaman asnos, imbéciles y tontos....

Evitemos semejantes excesos. Un hombre bien educado, debe siempre respetar las conveniencias en las discusiones. Dejémosle a la política el triste privilegio del insulto y de la diatriba. Soportemos la contradicción, despreciemos la grosería y, sobre todo, digánnos lo que nos dijeren, es preciso no responder nunca.

Este es el consejo que daba Renán, quien lo recibió de M. de Sacy, el cual lo aprendió, a su vez, según creo, en Buffón.

Antoine ALBALAT

(Traducido para "Sábado" de la Revue Mondiale, de to. de Julio).

(1) *Les liaisons dangereuses*, novela licenciosa del siglo XVIII, escrita en forma epistolar por Choderlos de Laclos (1741—1803).

## RETORNO

Al volver de lejana romería  
con el mismo pesar con que me fuera,  
no siento ni siquiera la alegría  
que al final del camino nos espera.

Qué tristeza tornar, cuando no había  
nadie entre tantos que en mi busca fuera,  
y al través de la ausencia todavía  
me gritó el corazón ¡si ella viniera!

Y en el último andén de la jornada  
no encuentro a nadie que me dé la mano,  
ni al viejo amigo, ni a la dulce amada;

sólo como un fantasma va a mi encuentro  
el tropel de mis sueños ya lejano,  
que van llorando corazón adentro.

Gabriel VELEZ

## MOMENTOS

Lógra mi ánima triste y sea ahora  
tu beso. Santifica esta tristeza  
que en el silencio de la tarde reza  
y con la fuente adormecida flora.

No temas. Al calor de tu pureza  
se funde mi alegría pecadora  
y me acristiana tu virtud sonora.  
No tengas miedo, dulce mía. Empiéza.

Yo trozaré una cruz sobre los presos  
rizos de tus melenas con mis besos.  
Ahora que el mal el ánimo resiste

ven a rezar por la melancolía  
que acongoja mi sér. Amada mía:  
bésame ahora que me siento triste.

Libardo PARRA TORO



## ODAS

Copero, haz circular las copas en que los convidados habrán de beber el vino evocador. El amor nos parece un precepto fácil de seguir pero cuántas dificultades presenta!

Los corazones se llenan de sangre bajo la influencia del amor, gracias al perfume que se escapa de esta cabellera de bucles perfumados y caprichosas trenzas.

Derráma el vino sobre el altar; el sacrificador te invita y el que conduce conoce su camino, el que tenemos que seguir nosotros mismos.

¿De qué reposo podré gozar en la mansión de mi bienamada, cuando a cada instante los cascabeles de la caravana me anuncian el momento de la partida?

La noche es completa; el torbellino de la vida nos arrastra sobre pérfidas olas. Los que están en reposo a la orilla, ignoran nuestros tormentos.

El secreto de mi corazón no ha podido permanecer oculto y todo el mundo habla de él.

No abandones a tu bienamada, Hafiz, un solo instante; fija tu mirada en la suya, renuncia a todo y síguela.

Oh, tú, cuyo rostro resplandeciente borra el brillo de la luna, el hoyuelo gracioso de tu barba es la fuente de la belleza.

Mi alma está en mis labios presta ahuir hacia tí. ¿Qué quieres tú que ella haga? ¿Debe reconocerse en sí misma, debe volar hacia tí?

¿Cuándo, pues, podré reposar mi cabeza febril en las ondas de tu cabellera destrenzada? Mi corazón languidece en la espera de ese día tan deseado.

El fuego de sus ojos abrasa todo el mundo. ¡Que no oculten en ellos su llama, que no dejen en reposo a los que sufren!

Dirige hacia mí el céfiro que se perfuma al pasar por tus mejillas; tal vez, entonces, podamos respirar el polvo de tus pasos.

Yo bebo mi copa a la eternidad de tu vida, mi copa llena en el festín del primero de los reyes.

Oh, céfiro, lleva a los infieles mis palabras; deseo que sus cabezas sirvan de bolas a su propio juego. Cuando pases cerca de mí, levanta tu vestido; yo estoy tendido en tierra, yo, tu víctima, y podrías mojar tu ropa en la sangre que has hecho brotar de mi corazón.

Dios Poderoso, tén piedad de mí y dame la fuerza de ir a depositar mis labios en el umbral de la puerta de mi bien amada.

¡Ojalá que tus labios rosados me den un día el dulce alimento del amor!

la juventud y los jardines floridos.

Oh, Céfiro, si pasas cerca de las rosas y de los cipreses, llévales mi homenaje.

Oh, tú, que haces de tus caballos animales tan graciosos, ten piedad de mi corazón confundido ya en el torbellino del amor.

Todos los que desprecian el vino llenarán algún día las tabernas.

Sé el amigo de los amigos de Dios; sólo los que estuvieron en el arca de Noé escaparon del Diluvio.

No trates de penetrar los santos misterios, mientras tu alma pertenece a tu cuerpo.

Si la criada es también bella, yo barreré con mi frente el umbral de la taberna.

Cada cual reposará sobre dos puñados de tierra. ¿Qué necesidad tienen, pues, los ricos de hacer tan altos los muros de los palacios?

¿Qué necesidad tienes tú de tejer tu cabellera que ya embalsama el almizcle?

Oh, luna del cielo, el mundo del mundo te pertenece; déja tu envoltura perecedera.

Hafiz, bébe el vino que hace feliz y no te afecten los consejos devotos de los malos servidores del Corán.

Oh, céfiro, vé a decir a mi bien amada que a causa de ella habito con los lobos.

Oh, rosa ¿tu orgullo te extravía hasta el punto de despreciar al pobre ruiñeño?

¿Por qué estas mujeres, que son tan bellas y cuyos ojos rivalizan en resplandor con las estrellas, son rebeldes al amor?

Tu rostro es gracioso; sería perfecto si se viera sobre tu mejilla el lunar, emblema de la fidelidad.

Cuando con tu amigo vacies la copa, piensa en los que en la

suya no beben más que viento.

Con las cualidades del corazón es con lo que se llega al corazón de los hombres, y no con falsas apariencias.

Yo no soy más que un libertino que se embriaga. ¿Qué relación hay entre mí y las bellezas de la fe? ¿Qué diferencia entre las palabras píasdas y los acordes de un instrumento profano!

Me alejo de la mezquita y voy hacia la taberna donde se bebe el vino limpiado.

Pasó el tiempo en que mi bienamada estaba a mi lado. Sólo un recuerdo me ha quedado; pero ella, ¿qué ha sido de ella?

La Santa Divinidad no tiene atractivos para un corazón corrompido.... Los candlabros caídos no se parecen al sol refulgente.

Mira la barba redondeada de este fresco rostro; ten cuidado del pérdida hoyuelo que está en medio.

El polvo de tus pasos es un bálsamo para mis ojos. ¿Dónde podría yo ir al salir de aquí?

El infiel ya no conoce ni el reposo ni la calma.

### HAFIZ

*Mohammed Schemz-ed, denominado Hafiz, "el que sabe el Corán de memoria" "o el que ha hecho muchos poemas"; nació en Chiraz a principios del siglo XIV y murió en 1389. Es el Anacreonte persa. A él se debe una gran cantidad de composiciones líricas, que son considerados como las más bellas y las más apasionantes de Persia.*

*La naturaleza soñadora de los persas ha encontrado en el poeta Hafiz un intérprete elegante y conciso, "Menos palabras que ideas", tal parece ser su divisa, de donde resulta que sus obras presentan alguna obscuridad.*

*Sus versos cantan con alegría el vino y el amor, más no debe entenderse por "amor" otra cosa que la fe religiosa; su "bien amada de largos cabellos destrenzados, perfumados de almizcle y de lánguidos ojos", es la Divinidad.*

*Hafiz no quiso salir nunca de la ciudad de Chiraz, a pesar de lo seductoros que fueron los ofertas de los príncipes, y allí murió siendo su tumba, todavía hoy, un lugar de peregrinación.*

\*  
Las rosas dicen al ruiñeño: la vida pasa entre

HAFIZ



## CENTENARIO DE LA UNIVERSIDAD

El Congreso reunido en Cúcuta en el año de 1821 dictó la Ley de 28 de Julio en virtud de la cual se establecían Colegios o Casas de educación en las Provincias, se reformaban las constituciones y planes antiguos y se formaba uno nuevo y uniforme en toda la República.

Dicha ley, que fue firmada por D. José Manuel Restrepo como Presidente de aquel Congreso y sancionada por D. José M. del Castillo y Rada el 6 de Agosto, sólo fue reglamentada en Octubre de 1822 por el General Francisco de P. Santander, quien en su carácter de Vicepresidente de la naciente República, y quizá a instancias del mismo Sr. Restrepo, entonces Ministro de lo Interior, dictó el Decreto Orgánico correspondiente.

En el mismo mes de Octubre de 1822 el Gobernador de la Provincia, que lo era a la sazón el Coronel de dragones D. Francisco Urdaneta, convocó en Medellín una junta de vecinos con el fin de coleccionar fondos para dar principio al arreglo del edificio que se había destinado para Colegio provincial. A este llamamiento correspondieron no solamente muchos vecinos de Medellín, sino varios de Rionegro y de Antioquia, pues en pocos días se obtuvieron más de mil quinientos pesos en oro, con los cuales se puso el Colegio en condiciones de prestar el servicio al que se le había destinado.

Conseguido lo anterior, bien

pronto empezó a funcionar en el Establecimiento una Escuela mutua o lancasteriana, bajo la dirección de D. Víctor Gómez, quien había hecho en Bogotá estudios especiales con el objeto de implantar en Antioquia el método de Lancaster, que era el adoptado en aquella época.

Desde aquel año, la enseñanza no se ha interrumpido en este establecimiento sino de manera transitoria y ya con el nombre de Colegio provincial, de Colegio Académico, de Colegio del Estado, de Colegio Central de la Universidad, de Universidad del Estado, de Colegio de Zea, o bien con el de Universidad de Antioquia, nombre éste que le fue dado por primera vez desde 1871 a instancias de D. Marco Aurelio Arango, las tradiciones educativas se han conservado, siendo uno de los pocos establecimientos de esta índole que en Colombia hayan resistido los vaivenes y la acción destructora de nuestros odios de partido y de nuestro espíritu espasmódico.

Está para cumplirse, pues, el primer Centenario de la Universidad de Antioquia, *Alma Mater* de esta importante porción de la Patria, a cuyos pechos hanse amantado varias generaciones de hombres ilustres que han dado honor y gloria a la República. Puede decirse sin temor de ser contradictorio, que no ha habido antioqueño que se haya distinguido en uno u otro campo de la vida de la Nación, que no haya iniciado o amplificado sus conocimientos en las aulas de este Instituto, que es por lo mismo glorioso en los anales patrio y legítimo orgullo del pueblo que ha logrado mantenerlo, acrecentándolo en el curso de cien años.

Debemos, por tanto, prepararnos para celebrar dignamente el primer Centenario de la Universidad, para lo cual nos permitimos hacer un llamamiento formal a todos los hijos de este glorioso plantel, a fin de que cada uno concurre en la medida de sus capacidades a hacer este festival tan memorioso como lo merece la Madre intelectual de Antioquia.

Medellin, Agosto 28 de 1921.

Emilio ROBLEDO



Dr. EMILIO ROBLEDO  
Rector de la Universidad de Antioquia.



MEDELLIN.—Nuevo Edificio de la Universidad de Antioquia, obra de los Arquitectos Horacio M. Rodríguez e Hijos.



## LOS CUENTOS DE "SABADO"

# LA ABUELA RECUERDA...

La Sra. Ramel, roja de cólera, no obstante su rugosa coraza de setenta y tantos inviernos, miró a su nieta Eugenia con severidad de funcionario y exclamó:

—Miren la osadía de esta chiquilla, que se permite contrariar la voluntad de los mayores. ¡Qué épocas, Dios mío!... ¡qué escándalos los de la sociedad moderna!... ¡qué libertad de costumbres! No bien han ajustado las muchachas tres lustros, cuando se consideran aptas para tener dares y tomares con los mozalbetes tan presumidos como ellas. Y, vamos a ver, supongamos que se tenga la debilidad de convenir en este matrimonio; ¿cómo se casa ese muñeco de Claudio? Si aún tiene que pedir a sus padres los centavos para pagar al peluquero. Sólo un cerebro de niña desequilibrada puede pensar en tal disparate. Pues ya lo sabe, señorita de los cuchicheos: Estoy dispuesta a redoblar la vigilancia para evitar que ese títtere se acerque por aquí. ¡Ay! de ambos si yo sorprendo las cuitas... ya me verán... ya me oirán...

Eugenia oyó a su abuela sin replicar sumida en momentánea tristeza, por que amaba a su Claudio con el sublime desvarío de las almas que aún no han sentido el frío de la desilusión.

—Qué sabrá de amor mi abuelita—se decía la niña.

Por lo demás, el espionaje la tenía sin cuidado. Bien sabía la traviesa muchacha que la anciana no podía vencer el sueño que la invadía en las primeras horas de la tarde, precisamente cuando ella charlaba con su novio. Oída que fue la filípica, silenciosa se hundió entre los rojos almohadones de un sofá, cerca de los balcones; abrió las persianas y dejó vagar su mirada por los árboles del patio que empezaban a caer en melancólico sopor bajo los tintes amarillentos del crepúsculo.

Al anochecer, como de costumbre, la abuela se reclinó y cerró los párpados. Eugenia sonreída y ruborosa abrió la verja del jardín, para dar paso a un puesto adolescente que estrechó su mano con ternura. Olvidados de cuanto les rodeaba, los jóvenes dejaron correr el tiempo en conversación dichosa y animada. La abuela, de improviso, se estremeció, lanzó un suspiro y con supremo esfuerzo abrió los ojos. Su mirada turbia recorrió el salón vacío. Iracunda, se irguió.

—De seguro está Eugenia en colloquios con ese Claudio,—murmuró—y se dirigió al balcón, dispuesta a dejar sentir su autoridad. Temblosa, cerró su abrigo y se inclinó sobre el barandaje para inspeccionar el patio. No tardó en presentarse a su vista el cuadro tierno que formaban los enamorados. La muchacha ingenuamente tenía su cabeza apoyada en el hombro de su amante. Este besaba los castaños rizos de su amada con respetuosa emoción. La anciana, tocada repentinamente por una impresión indefinible lo miró silenciosa.

Algo así como una racha de aire cálido y juvenil bañó su corazón aterido por las amarguras de un largo vivir; entre las brumas de su mente brilló un recuerdo que fue como un rayo de sol sobre una estepa de hielo.

¡Al igual de su nieta tuvo ella, en lejanos tiempos, los cabellos rubios, y también un novio fino y galante—su Rafael inolvidable—los besaba con la misma adoración de Claudio. Pensativa y muy triste, la señora Ramel se retiró del balcón y se dirigió a su alcoba; de la gaveta de una antigua cómoda sacó un retrato descolorado, e intentó llorar, pero no pudo. ¡La abuela no tenía ya lágrimas!

LYDIA BOLENA

Lydia BOLENA

Original para «SABADO»

## ¡AVANCEMOS!

«Alargad vuestro hilo de colores, contad los puntos de la aguja para el encaje sutil que brota de vuestras manos y el bordado que enmarca el bastidor...pero tomad, luego, un pedazo de papel que os comunique bellos pensamientos y que os cante en dulces versos».....Y por qué nó? Gallardamente nos han invitado a colaborar en la Revista SABADO. Nos han dado la mano, y nosotras, asustadas de tanto honor, no hemos considerado la parte de buena voluntad que han tenido al invitarnos.

He aquí un tema que se me ocurre ahora que

acabo de leer la Crónica de SABADO. Por qué no hemos de salir valientemente, sin pretensiones de escritoras, y suave y llanamente pintar un cuadro con frases sencillas, ajenas a palabras rimbombantes y literaturas copiadas?

¿No tenemos en nuestro propio hogar momentos de vida tan hermosos, que quisiéramos que algún pintor los copiara del natural? Pues qué, no seremos capaces de copiarlos nosotras con la pluma?

Dejemos por un momento la aguja, los zurcidos, y pensemos y escribamos. Que esto que nuestro ce-



rebros forja a la luz de una bujía y mientras duermen nuestros hijos, quizá haya de ser más tarde una alegría y un orgullo para ellos mismos.....Si, la vida tiene tantas cosas tan hermosas!.....El hogar, en donde se encuentra el calor de los afectos, sagrada y limpia fuente donde se bebe la felicidad a pequeños sorbos; donde el espíritu se refresco cuando el fuego de las pasiones lo abrasan. El deber, que engrandece y hace sentir la tranquilidad de la conciencia. La virtud, ángel misterioso, cuyo aroma sutil y suave todo lo purifica; y, por último, la naturaleza, aquel conjunto de maravillas que a diario vemos.

Un atardecer: arboles de púrpura sobre un fondo azul desvanecido, jirones de nubes blancas como mantos de novias y bañando las verdes colinas la luz rosada u opalina de un sol moribundo....

Un amanecer: la resurrección gloriosa a la vida, de la muerte aparente de la noche; otra vez el canto de las aves, la risa de los niños, el perfume de las flores que al calor de un sol vivificante y después en el misterio de la noche han abierto sus corolas.....La alegría, la vida, el amor.....todo lo que nos rodea, hagámoslo vivir en cuadros del natural dejando a un lado el temor y la timidez que dejan traslucir, mal que nos pese, un fondo de disimulado orgullo.

Y así como con una hebra de hilo tejemos la tela de araña para nuestros adornos corporales, tejamos para nuestro propio adorno intelectual la filigrana de «un pedazo de ensueño y otro pedazo de vida que ha de ser noble y llena como un fiesto de flores.....»

T. B. de M.

(Original para «SABADO»)



La Plazuela de José Félix de Restrepo tiene hoy otro aspecto. La fotografía que «SABADO» muestra en su edición presente, bien puede pertenecer a Medellín de ayer por lo nuevo de su costado oriental, que no por otro detalle, ni menos por el ambiente alegre y sonoro que infunde a la juventud estudiosa, cual si la Plazuela toda fuese, bajo el cielo y bajo los árboles, una casa de familia, su lugar de labores y descansos, su patria de ayer, de hoy y de siempre. Cuántas risas de la infancia, y cuántos sueños de juventud guarda este rincón de la ciudad que impregna las almas con el consejo del Maestro, con las páginas del Libro, con las ideas que deben informar toda una vida.

La antigua casa de la Universidad de Antioquia, casi en ruinas, sin mérito alguno, ha sido reemplazada por el bello edificio cuya fotografía publicamos. El antiguo caserón del Colegio de San Ignacio ha sido substituído por la elegante y moderna construcción que actualmente se lleva adelante. Y, en medio, la Iglesia de San Francisco—como se la distingue familiarmente—va a ser reformada de acuerdo con el proyecto que se vé en la página primera. Naturalmente se respetará en la reforma de la Iglesia el pórtico de piedra, antigua obra de Renacimiento

to Español, que es meritorio y debe conservarse. El proyecto, que está concebido en el mismo estilo del pórtico, recordará en todas sus molduras y detalles aquella época que no debemos olvidar; y será un artístico y delicado modelo que se dará a nuestros arquitectos para que de vez en cuando imiten los estilos de la Madre Patria, que son los que por su origen, belleza y propiedad, nos corresponden. La restauración de San Francisco será comenzada en breve.

Hay, y habrá, pues, en la Plazuela, la misma alma consagrada, con ropaje nuevo; la misma espiritual belleza de ayer con la gentil galanura de sus nuevas construcciones; y bajo sus frondas invariables, la risa frívola y el amor del estudiante, los graves pensamientos y los serios análisis del hombre de mañana.

Un contraste.

Corre la noticia y es cada vez más cierta, de que se hará desaparecer la interesante construcción del templo de la Vera-Cruz, joya preciosa de la Colonia, bajo la idea peregrina de alzar allí un templo a estilo gótico. Si un día la mano pecadora de las cosas—de las circunstancias mudables, se dijera—quiso destruir las columnas de la plazuela, hoy no querrá esa mano, sin que su querer sea un crimen, arrancar las piedras que forman, ajustadas como para la inmovilidad de los siglos, el perfil de aquel rico legado.

La belleza es sagrada siempre, e inmutable. Pero más quizá en aquello en que el Tiempo Abuelo transfunde sus profundos respetos y viene desgranando sus historias magníficas.

De la Ciudad es la Iglesia de la Vera-Cruz el ángulo austero donde se amontona el pasado con todos los encantos de su cuna. Si, al menos, quisiera restaurarse! Mas, destruírlo o reemplazarla, es nada ganar y es perderlo todo. No puede ser, no debemos creerlo.

Raro empeño este! Si ha de consumarse por ley ineludible tal empeño, que el Arte y la Belleza nos castiguen y nos nieguen de hoy más sus sabias emociones.

V.

## “AHORA, O NUNCA!”

A José J. Gómez R.

No aduermas el Amor con el beleño de un incierto “después...”: largo y ausente. No hay más flor que la rosa del presente: ¿sabes tú si abrirá el botón sedoso?

No mientas al Amor el falso ensueño de un porvenir glorioso y esplendente: Amor nunca ha esperado eternamente, y la espera sin fin le atrista el ceño.

Amor alza su copa cada día plena del dureo vino de Alegria, y la apura feliz, con boca ufana, mientras canta sediento y sonreído: —Llenad mi cáliz hoy!... Muerte y Olvido se beberán mis besos del mañana!

Germán LOPEZ F.

(Original para «SABADO»)



## DMITRI IVANOVITCH

Por dos veces nos hemos deleitado con la lectura del tomo de versos de Dmitri Ivanovitch titulado «La Ventana y otros poemas», publicado recientemente en San José de Costa Rica por el popular editor J. García Monge, y que el autor nos envía desde New York con obligante dedicatoria.

Se nos ocurre que quizá por el refinamiento de su arte y de su manera, o por su larga ausencia del país, o en fin, quizá por su poco amor a la popularidad barata,—(Ivanovitch se contenta con el beneplácito de sus musas inspiradoras y de sus amigos)—este delicadísimo poeta no ha ocupado en el parnaso patrio el elevado y muy honroso puesto que de derecho le corresponde. Al hacer en diarios y revistas la enumeración de los jóvenes que son hoy gloria de las letras colombianas, no se acuerdan los más avisados críticos de que en primera línea, en puesto muy inmediato al del maestro Valencia, y al lado de Rivera, de Londño y de Rash Isla, es preciso colocar a este rimador exquisito, cantor—en la monodía erótica de su sonoro bandolín—de la pasión amorosa, del eterno femenino, alma de toda poesía, generador perpetuo de sentimentalidad.

No son más apasionados los cantores orientales: los nueve «Nocturnos»—a parte la *abundantia verba* de los latinos,—parecen ideados por un poeta de Arabia.

En estas condiciones de selección y de refinamiento—(el poema «La Ventana» por lo impecable de su factura parece robado del joyel de Valencia)—avanzamos hasta creer que su público, formado forzadamente por lectores avezados y expertos, ha de ser por ello mismo muy reducido en su patria. Tal vez fuera de casa sea más conocido. ¿Tendría por eso que apelar a editor centroamericano, o se apresuraría aquel hábil y laborioso propagador costarricense a darnos una lección de patriotismo literario?

«La Ventana y otros poemas» es un pequeño volumen, de menos de 100 páginas, precedido de una introducción del poeta porteño M. F. Cestero, quien dice que esos versos «merecen ser recibidos con amor por todos los que están interesados en este instante en el movimiento literario de nuestra América española». Y así es en realidad, pues el mérito de este escritor es para conquistarle nombre continental.

Con divino sortilegio están hiladas las maravillosas estrofas de «Los nueve nocturnos», en los que el sucederse de los versos es un desfile de épicos corceles, todos y cada uno apuestos y gallardos, formando un conjunto abigarrado y armonioso, tan lozantemente pletórico que parecen no haber en el estrecho molde del ritmo. Con maestría el poeta esgrime el aristocrático y gentil verso blanco—caballero de frac—que aparece en la mayoría de estos poemas eróticos, ofreciendo perfumes extraños, filtros embriagadores a Katuscha Marlowa, a Helena de Seves, a la amada del día, con bouquets tan per-

fumados, con pasión tan ardiente y exquisita, con decires tan abundantes y sonoros que el oído engañado, deliciosa y conscientemente engañado con aquel «tropol de búfalos americanos», con aquella dulce y rica rima, no extraña ni busca para nada ni asonancias, ni consonancias: la música sonora de la imagen lo absorbe todo; tan límpida es la estructura del verso y tan armonioso el conjunto. Son asonancias del pensamiento, mil veces más excelsas que las de la palabra y de la rima.

Este poeta crótico, *victima* gloriosa del eterno femenino, es cantor empedernido de Eva: «Escribe para recitar esos mismos versos—dice el prologuista—al oído de la inspiración de sus cantos, que invariablemente es siempre una mujer». Es que apesar del siglo, del ambiente, de la Eva futura, siendo muy otra, su escuella, Ivanovitch, sin quererlo quizá, está con Gustavo Adolfo: «mientras haya una mujer bonita, habrá poesía».

Por eso, en la escarcela de este Don Juan artista hay siempre muchas rosas de las que el gran Rubén pedía para las musas. Rosas para ellas. Y por eso, en cualquiera de las páginas de este maravilloso artifice, se encuentra poesía.

Este libro es la obra apenas de su juventud; tiempo le queda y facultades le sobran para espigar en otros campos y para galantear a las otras hermanas de Eros. Y ya de ello está dando muestras brillantes.

Agosto, 1921.

Antonio J. CANO

Original para «SABADO»

### CANCION DE LA MAÑANA

El sol da ya sobre tu ventana y dice: Levántate, bella mía, que ya es hora de amar. Te traigo al despertarte, los deseos de las violetas y los himnos de las rosas.

El viento llama a tu ventana y dice: Por las montañas y las llanuras vengo de viajar. La tierra hoy no tiene más que una voz, igual en los vivos y los muertos. Los nidos en el verde bosque murmurarán: El buen tiempo ha vuelto: ¡amemos, amemos, amemos! Y de las tumbas florecidas se escapa un suspiro: el tiempo pasa: ¡amáos, amaos, amaos!

Y yo llamo a tu corazón, hermoso verjel cuajado de flores, y exclamo: ¿se puede entrar? Soy un viajero envejecido y triste. Estoy cansado y busco reposo. Quisiera hacer alto en el seno de esta piadosa alegría, gozando el ensueño de una felicidad que no conoceré jamás.

Josué CARDUCCI



## DEL BESTIARIO

### LOS GANSOS

Allá van, al estanque, mohinos, con una jeta de tres cuartas. Son como niños palduros que no se pararon a gusto en el traje limpio y dominguero. No saben cerrar las manos dentro del guante.

¡Andad, amiguitos patojos! No refunfuñéis, dáos prisa, no miréis tanto atrás, que no llevo caña. Poned un semblante más benévolo a este sol que os embellece el traje. Es un encanto la mañana de Dios. Desarrugad el entrecejo.

### EL ESCARABAJO

Si el escarabajo levantara la cabeza!

Pero no tiene cuello; es su tragedia. ¿No has reparado nunca en lo que vale ética y estética y lógicamente, eso de mover el cuello y por ende la cabeza? Recuerda la estampa de un ternerillo que mire al cielo o a la madre.

Quien no mueve el cuello no ve a Dios, que está en el cielo, que es el cielo; no puede mirar hacia lo pasado.

Quien no mira atrás, quien no vuelve la cabeza en el punto preciso, ni es bello, ni es bueno, ni es sabio, puesto que lo pasado no le sirve, y es lo pasado lo que endulza el carácter y lo que moldea y enriquece el entendimiento.

Créeme: lo más trágico del mundo es no poder ver más que la bola sucia y fea del momento. ¡Si el escarabajo levantara la cabeza!

### LA TORTUGA

Este curita, de paso torpe, es viejo. Tiene tendinoso el cuello largo y ha caído en la locura de vestir siempre de pontifical.

Los rapaces le dan con el pie, como a las pelotas, y cuando cae panza arriba le abandonan. Y el bueno y paciente clérigo ha de permanecer en tan indecorosa postura, a causa de la rigidez del ornamento, hasta que un alma bondadosa le socorra.

### LA AVISPA

Tiene su parecido con la mosca grande y con la abeja. El cuerpo lo lleva listado de amarillo y negro como las ruedas de los simones.

Como la abeja, tiene un aguijón; pero no le sirve más que para pinchar, pues ella liba en las flores—como hace su modelo—y no saca miel. En esto es hermana de los malos poetas.

J. MORENO VILLA

## POEMA DE PRIMAVERA

A tí, por la tristeza sobrehumana  
Que en cada atardecer tiembla en el fondo  
De tus pupilas diáfanas, y el hondo  
Presagio de tu voz tenue y lejana;

A tí, la compañera en quien se hermana  
—Como de una agua oceánica en el biondo  
Cristal interminable—cuanto escondo  
De heleno amor e idealidad cristiana...

A tí, porque eres tú, porque eres mía,  
Núbil apasionada que en tus besos  
Te das toda, en dolor o en alegría,  
Este libro nupcial: es una rosa  
En cuyo seno a medio abrir, van presos  
Tu afán de niña y tu embriaguez de esposa...

Bajo el atardecer, si marfileña  
Y silenciosa y rubia, ante la bruna  
Tristeza de la tarde, finges una  
Gaviota agonizando en una peña...

Próximo a tí yo ensueño, como ensueña  
Un lago subterráneo con la luna;  
Pienso que has de mirarme, y que en alguna  
Mirada me dirás: ¡ámame y sueñat!

Está mi corazón para tí abierto  
Con la misma avidez con que estarían  
Para el mar las arenas del desierto;

Y un angustioso amor mi vida asombra,  
Cuando de mí tus ojos se desvían  
Como una aurora náufraga en la sombra...

La tarde va a morir—es una hermana  
La tarde del amor—surge y enreda

En el paisaje cóncavo, la seda  
Rosa y azul que el horizonte hilvana...

¡Oh, crepúsculo tenue! En la ventana  
Un recuerdo de luz difusa queda;  
La sala ensombreciéndose remeda  
Una caverna oceánica y lejana.

En el sofá confidencial estamos  
Y—con las manos castamente unidas—  
Enmudeciendo de emoción, gozamos

La inefable delicia de esta inerte  
Paz del amor, que influye a nuestras vidas  
El éxtasis sereno de la muerte...

Este dulce crepúsculo ambarino  
Que ante la mar inciertamente cae,  
A lo más hondo de mi vida trae  
Un sobresaito lánguido y divino.

La hora—compasiva como un lino  
Sobre un miembro que sangra—se contrae  
Sobre mi corazón; mientras me atrae  
Un barco al irse en el confin marino...

Apoyando en tu hombro mi cabeza,  
Bienamada gentil, siento una ignota  
Mezcla de bienestar y de tristeza;

Ah, yo no sé de dónde un eco vago  
Gime que en nuestro amor la muerte flota  
Como la luna en el cristal de un lago...

Dmitri IVANOVITCH



## LIBROS RECIBIDOS

**Perfiles de antaño.**—(*Apuntes para unas biografías.*)—Por Daniel Arias Argáez. En estilo sencillo, ameno y correcto, nos presenta el autor las siluetas literarias de dos de sus amigos y compañeros, muertos hace ya bastantes años: Roberto Suárez y Enrique Villar. Estos bocetos nos hacen muy interesantes las figuras de ambos intelectuales, que pertenecieron a ese distinguido grupo de escritores de talento y de aficionados a las letras que le ha dado honra a Colombia en el exterior. Puede afirmarse que este librito salva del olvido a dos literatos de mérito, quienes dejaron escaso rastro en las letras por el medio ingrato en que vivieron. Almas de poetas, curiosos del arte y de la historia humana, espíritus cultivados y cosmopolitas, bien merecen el estudio que les consagra su digno compañero y amigo.

Cuando la literatura hispano-americana empieza a ocupar un puesto en el mundo, es necesario que los críticos estudien las personalidades de los que no existen, para que sirvan de estímulo a la juventud. Va surgiendo ya una intelectualidad americana, que ha perdido en los últimos años algunos de sus mejores representantes: Rubén Darío, Amado Nervo, Rodó, Pérez Triana y Carlos Arturo Torres. Pero una nueva generación prosigue la tarea emprendida, y pronto tendremos una literatura hispano-americana, al lado de la literatura española y digna de ésta.

Ojalá que el señor Argáez continúe presentándonos a los escritores notables que conoció íntimamente, que con ello le prestará un distinguido servicio a las letras nacionales.

La obra termina con un capítulo dedicado a *La última noche de José Asunción Silva*, lleno de recuerdos del gran poeta, cuyo nombre adquiere cada día mayor prestigio.

**El alma del pasado.**—(*Novela bogotana.*)—Por Arturo Suárez. Por conducto de la Agencia Emiro, de es-

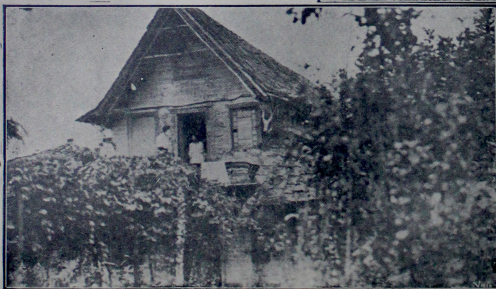
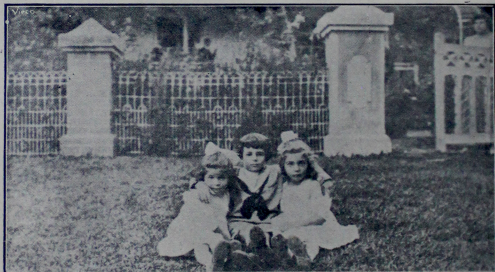
ta ciudad, hemos recibido esta novela de un escritor desconocido por nosotros. Por su extensión, no hemos tenido tiempo de leerla con el cuidado que exigiría una crítica completa. Observamos en el señor Suárez una fecundidad para escribir que lo perjudica, porque hoy la novela tiende a *comprimirse*, dejando a un lado esa hojarasca verbosa que echa a perder el conjunto.

Se trata de una novela amorosa, exclusivamente amorosa, de esos amores intensos que suelen dejarnos obras maestras, como el *Werther* o *Pablo y Virginia*. Pero este género difícil no admite medianías: o adquiere una celebridad como la de *la Marra* o naufraga en el montón de libros que no perduran. La novela de costumbres, tiene, en cambio, mayor defensa.

El diálogo de la novela moderna ha de ser conciso, para que tenga mayor fuerza. En «El alma del pasado» hay personaje que perora durante seis páginas, de las 256 en cuarto que cuenta el libro, lo que hace su lectura un tanto monótona. El asunto, que carece de originalidad, podía haberse desenvuelto en un espacio mucho menor.

Son faltas que anotamos a disgusto, para que le sirvan al señor Suárez de aviso en sus obras futuras, en donde esperamos que ejercerá con mayor cuidado y mejor fortuna sus dotes de prosista y sus afecciones literarias.

D.



## MEDELLIN PINTORESCO

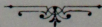
LAS QUINTAS DE  
RECREO EN LOS ALREDEDORES

NIZA.-Hermosa propiedad de D. John  
Uribe, en "El Poblado".

Los niños

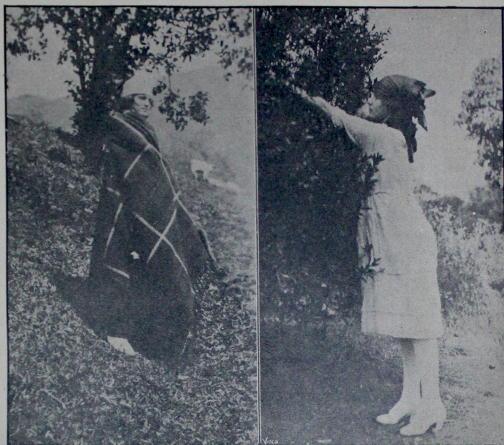
Blanca, Darío y Olga Londoño Villa.

MONTE-CRISTO.-Raro y elegante Chalet  
de montaña, propiedad del Dr. Fernando  
Vélez, construido por D. Juan Lafinó,  
en "El Pedregal"





## EN VACACIONES



En las temporadas de Julio y de Diciembre, nuestras damas se divierten por esos campos.

### ENLACE



El caballero antioqueño Sr. Fred. Restrepo Restrepo, y su Señora esposa Dña. Julia Jiménez Pochet, de Barranquilla, cuyo distinguido enlace se llevó a efecto en París, el 12 de Mayo último

### LOS NIÑOS

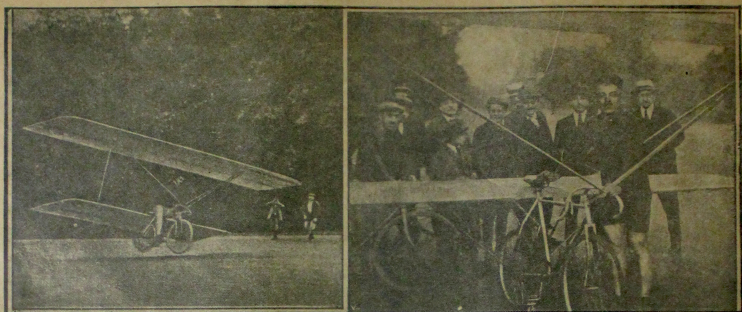


DANIEL MORENO RAMIREZ



# GRAFICO MUNDIAL

## EL "AVIATTE"



El campeón francés de ciclismo Gabriel Poulaine, el primero que se aventuró en su velivolo, movido por su propia fuerza, en Longchamp.—El campeón Poulaine después del vuelo de ensayo en su «Aviatte» ciclopiano.

### LA CASA DE TODOS

#### CONCURSO

Recordamos a nuestros lectores que el Concurso de la Copla quedará cerrado el 10 de Septiembre.

COMPRIMIDOS

aa EE ii

TRAEBRO

latatate.

COPLAS

*Señor por esos ojos  
da tregua a su pesar;  
por esos ojos que por siempre rien  
No la dejes llorar.*

\*

*Cuando a m' lecho de muerte  
Te acerques noria querida  
Piensa en lo triste que es todo  
lo que alegra nuestra vida.*

LIRIO

De Actualidad.—¿Cómo es que te dejas insultar por Dempsey?

—Pobre hombre!, tiene esa manía.

X.

El valor narcótico de un discurso.—Un magnetizador que comparece ante un Tribunal de justicia, dice a los magistrados:

—Si la sala me lo permite, soy capaz de dormirlos a ustedes.

El Presidente: Siéntese Ud. y deje hablar a su abogado.

Exageración.—Decía un exagerado de un sujeto muy aficionado al trago:

¡Ese si bebe más que un sapo de tinajero!

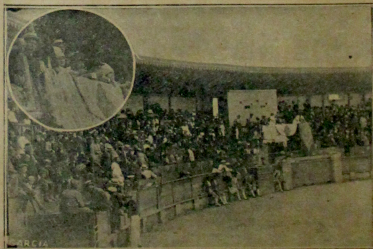
R.



Apliquemos a nuestra ciudad este proverbio americano:

“Hagamos vivible el lugar donde vivimos”.

EN EL CIRCO ESPAÑA



Un aspecto del Tendido de Sombra, en el debut de Chiquito de Begoña



## FELIX MEJIA Y Cía. - ARQUITECTOS

Félix Mejía.  
Agustín  
Goovaerts.  
Roberto  
Pérez



Arquitectura  
Agrimensura  
Urbanización  
Acueductos  
S. S.

CARUPANO 42 POR TELEGRAFO: "MEJICIA"

### "COLOMBIA" REVISTA SEMANAL

Política, Industrias, Comercio, Literatura.

Editoriales del Dr. Carlos E. Restrepo, sobre política y asuntos sociales. Cuenta con la colaboración de la plana mayor de los escritores de Antioquia.

Suscripción por un año (50 números) \$ 5

Dirección y Administración:

LIBRERIA DE A. J. CANO  
MEDELLIN.

### "EL CONSERVADOR"

Política. Selecta literatura. Completa información. Circula en todo el País.

ES EL PERIODICO MAS BARATO.

Escogido personal de colaboradores.

SUSCRIBASE. AVISE

Administración: Calle de Colombia Nos. 116-118  
Por telégrafo: CONSERVADOR. Teléfono 5-5

## C. E. RESTREPO & Cía.

AGENTES

MEDELLIN - COLOMBIA

EL ANUNCIO  
EN  
**EL ESPECTADOR**  
dio siempre  
el resultado perseguido.

**SEÑORES VERANEANTES**  
Una Carreta  
liviana, fina, enlantada.  
Dos asientos acolchonados y  
capacidad para cinco personas,  
en buen estado y con arneses  
completos.  
ENTENDERSE CON  
**José Luis Restrepo J.**





## GRAN SURTIDO

DE

lámparas eléctricas propias  
para regalos.

**H. & L. ECHAVARRIA**

ALMACEN LONDRES

## CANUTO TORO M.

ha trasladado su almacén a la Ca-  
lle de Colombia, local que ocupaba  
"La Primavera"

Ventas por mayor y al detal.

TELEFONO 2-8-5

Es exclusivamente de Contado toda venta al detal

## HERALDO

SEMANARIO DE LA JUVENTUD

PERIODICO DE GRAN CIRCULACION

A nadie le son indiferentes los  
intereses juveniles.

Por eso todo el mundo lo lee


SUSCRIBASE UD. AVISE EN EL

## ANUNCIÉ USTED

EN

**"El Correo Liberal"**

el periódico de mayor  
circulación en Medellín y en el  
Departamento de Antioquia.




## JABON DE TROBOL

PARA

EL TOCADOR

ES DELICADO Y PURO



## CYRANO

Revista Semanal Ilustrada

Aparecerá mañana

Administración: EDIFICIO CENTRAL Pieza N.º 10

## La Moda Elegante y El Chic

El mejor surtido de Man-  
tillas y Pañolones.

Hijos de LAUREANO MERINO & Cia.  
Medellín-Colombia





## EL ECO DE FRANCIA

### ESPECIALIDADES:

ROPA BLANCA, MEDIAS,  
ZAPATOS PARA SEÑORAS,  
CINTAS, ENCAJES, ADORNOS.

MAGNIFICO SURTIDO  
SANDINOS & C<sup>A</sup>.

#### SE COMPRAN

ejemplares de los Nos. 13 y 15 de «SABADO» en la Administración de la Revista, por haberse agotado las ediciones correspondientes a estos números

#### ESTAMPILLAS

Cambio, vendo y compro sellos de Correo. Base Catálogo IVERT 1921.

Augusto Restrepo-Medellin, Col. S. A.

## LLEGARON CIGARRILLOS

## “PALMA HABANOS”

y

## “PALMA CORRIENTE”

Fumé, volví a fumar y no  
fumaré de otros





## Hechos positivos

Cada día aumenta el crédito de nuestro calzado. Ello se debe a lo siguiente:

**Materiales:** Empleamos únicamente materiales finos, de lo cual se ha ido convenciendo el público mismo.

**Acabado:** Nos esmeramos por presentar cada día mejor la obra, y lo hemos conseguido.

**Precios:** Está probado que los nuestros no admiten competencia.

**Servicio:** Atendemos a nuestra clientela con esmero, y no omitimos esfuerzo para dejarla complacida.

Visite nuestro Almacén, hágase Ud. nuestro cliente, y se convencerá de lo que le decimos.

Cía. de Calzado "Reysol"

Edificio Lalinde, N°. 238

Calle de Colombia.